



TENDENCIAS

Las conservas vegetales se enfrentan a una renovación urgente e inevitable

JOSÉ LUIS MURCIA. Periodista

El sector de conservas vegetales en los países desarrollados se debate entre la competencia ferroz de países emergentes como China o Perú y los nuevos retos que exigen los mercados occidentales de innovación, diversificación y alta calidad, precisamente los objetivos que para los nuevos fabricantes son difíciles de cumplir por el carácter, todavía primario, de sus industrias. Sin embargo, este dilema se produce en un contexto de crisis económica mundial que afecta tanto al bolsillo de los consumidores occidentales como a la liquidez de unas empresas que necesitan recursos para innovar y ser, a

la vez, más imaginativos y competitivos.

Las conservas vegetales compiten con la ventaja de que la vida actual, donde las parejas o las personas que viven solas tienen cada vez menos tiempo para la cocina, facilitan la labor, pero las modas de hábitos saludables tienden cada vez más hacia la adquisición de productos frescos, hecho que se ha constatado tanto en los Estados Unidos como en la Unión Europea. En este sentido, una alternativa importante para las empresas es centrarse en los productos de IV y V Gama, es decir, ensaladas y vegetales preparados al vacío y listos para su consumo, con las mismas propiedades que los frescos.

La producción comunitaria de conservas ascendió en 2006 a casi 28 millones de toneladas, con un valor aproximado de 28 millones de euros. En los cinco años que van de 2001 a 2006, la producción de conservas de frutas y verduras aumentó un 38% en volumen, pero sólo un 4% en valor, lo que indica que el margen de beneficio baja de forma considerable ante la competencia, cada vez más fuerte, de los países emergentes. El consumo de conservas de frutas y verduras en la UE se sitúa en 6,2 kilos por persona y año, una cantidad que es bastante más alta en España, con 15 kilos, igual que ocurre en conservas de pescado donde

España consume 28 kilos por persona y año frente a los 15 kilos de la Europa comunitaria.

Aunque sólo el 33% de los consumidores se fija en el criterio de calidad a la hora de efectuar sus compras de conservas vegetales, lo cierto es que cada vez se consolida más el número de compradores fieles de productos gourmets y en el caso de las compras en supermercados priman las marcas blancas, muchas veces originarias de países emergentes y con un precio mucho más asequible, pero de calidad generalmente inferior.

El sector se queja, sobre todo, de la enorme presión que existe sobre los precios, aunque tiene otras posibilidades de exploración como los nichos de productos ecológicos, muy en boga en países como Alemania, que cuenta con un consumidor que también exige precio bajo por encima de todo, además de las innovaciones de productos de 4ª y 5ª Gama.



UN COMERCIO MUNDIAL AL ALZA

Las exportaciones de conservas de frutas y hortalizas durante 2006 a nivel mundial alcanzaron, según datos de Naciones Unidas, los 72.229 millones de euros y los mayores vendedores fueron, con un 10,2% del total, los Estados Unidos, seguido muy de cerca por China con un 9,3%, Holanda con un 8%, Italia con un 6,9% y Brasil con un 6,5%. En el mercado comunitario, las exportaciones ascendieron a 9.385 millones de euros, cifra que representa un crecimiento del 15,5% en relación con 2002, sólo en cuatro años, cuando se alcanzaron los 8.124 millones de euros. Los principales exportadores fueron Alemania, con el 22%; Francia, 17,1%; Reino Unido, 15,6%; Holanda, 7,1%; Italia, 5,5%, y España, 4,9%.

Las importaciones mundiales se fueron en 2006 hasta los 73.321 millones de euros con un mercado que también acaparó Estados Unidos, con el 17,7% de las compras totales, por delante de Alemania (11,5%), Francia (11,1%), Japón (7,4%) y Reino Unido (7%). Las importa-

ciones en la UE se situaron en los 9.103 millones de euros, un 20% más que en 2002 cuando se quedaron en 7.587 millones de euros. Este crecimiento en los países de fuera de la UE fue del 18%.

Los principales importadores de la UE, por este orden, fueron Alemania con el 15%, Bélgica (12%), Italia (11%) y España y Francia, con un 9% en cada caso. Los principales proveedores fueron Estados Unidos, con el 18%, seguido de Rusia (15%), Suiza y Japón, 7% en cada caso, y Arabia Saudí, con un 4%.

EL GRAN GIGANTE NORTEAMERICANO

Estados Unidos, considerado el gran mercado del mundo en muchos productos alimentarios transformados, marca también la pauta en las conservas vegetales con 505.875 hectáreas dedicadas a estos productos en 2008, con una cosecha aproximada de 175 millones de kilos y un valor de 1.300 millones de euros como materia prima, según datos de la Oficina Norteamericana para la Agricultura (USDA).

Estados Unidos consumió 57.471 millones de kilos de conservas vegetales, con unas exportaciones aproximadas de 8.000 millones de kilos y unas importaciones de 10.000 millones de kilos. Las ventas en los supermercados ascendieron a 4.575 millones de euros.

Las importaciones de productos vegetales enlatados y congelados durante 2008 alcanzaron en los Estados Unidos los 1.143 millones de euros, mientras las exportaciones se cifraron en 104 millones de euros y el consumo anual por persona se situó en 27 kilogramos.

Las conservas de frutas han experimentado un importante retroceso del 35% en los últimos 35 años, con un consumo per cápita anual de 5,3 kilos y un porcentaje importante de ventas en manzana, piña y melocotón, que acaparan algo más del 20% del total de ventas en cada caso, y la pera, que se sitúa en el 18%. Muy lejos de estas cifras quedan las cerezas, las ciruelas o los albaricoques.

En el caso de las conservas de verduras, el tomate se lleva la palma con 12,5 kilos por persona y año, que supone casi el 60% del consumo total, algo lógico si

tenemos en cuenta que en este apartado se incluye el ketchup, un producto emblemático entre los norteamericanos; seguido muy de lejos por el maíz dulce, con 2,5 kilos y una cuota del 11%; las judías, con un kilo, y las zanahorias y los pepinillos, con poco más de medio kilo por persona y año. Llama la atención el escasísimo consumo de otras verduras muy populares en Europa como el espárrago, los guisantes y el champiñón, que acaparan consumos residuales que oscilan entre los 50 y los 350 gramos por persona y año. Capítulo aparte merece el consumo de aceitunas, muchas de ellas importadas de España, con aproximadamente 0,5 kilos por persona y año, pero con un aumento del 15% en los últimos cinco años. El grueso de las verduras enlatadas ha tenido un incremento del 5% en el consumo en los últimos 35 años, aunque con un crecimiento desigual en función de los grupos étnicos.

Los norteamericanos consumieron el 34% del ketchup en los establecimientos de comida rápida, aunque es bastante habitual que el producto se encuentre de forma permanente en sus neveras, mientras las latas de judías hicieron furor entre las personas jubiladas. El gasto medio en conservas vegetales ascendió a algo más de 14 euros por persona, de los que casi cinco euros correspondieron a frutas enlatadas y el resto a verduras. El mayor gasto correspondió en ambos capítulos a los habitantes de raza negra, mientras los blancos mantuvieron el consumo y los hispanos registraron un importante retroceso en sus adquisiciones. Los individuos de rasgos asiáticos, por su parte, continúan a la cola en consumo de este tipo de productos, aunque incrementan de forma notable sus compras, especialmente en el apartado de frutas.

OJO A CHINA, ESPECIALMENTE EN TOMATE

Los datos de comercio internacional de 2006 ya sitúan a China como el gran referente de las conservas, hecho que se co-

robora en el sector del tomate, que en España ha tenido una importantísima recesión que ha conllevado cierres de empresas y pérdidas de empleo en comunidades autónomas como Extremadura y Murcia. China acapara más del 30% del mercado mundial de este producto y espera conseguir en 2010 el 40% con unas ventas de 1,1 millones de toneladas, el 90% de su producción, que va con destino, entre otros países, a Italia, santo y seña del tomate envasado de calidad en el mundo; Rusia y otros países del Este de Europa y también África, continente en el que está entrando gracias a sus precios más competitivos, según datos de la FAO.

Estados Unidos, importador neto de tomate fresco y gran exportador de tomate procesado, exportó durante 2006 un total de 125.000 toneladas de tomate envasado, aunque en los primeros seis meses de 2007, la cantidad proyectada a finales de año no parece que sobrepasaría las 85.000 toneladas, con un precio además

un 32% más bajo que en el año anterior. California acapara alrededor del 95% de la producción de tomate procesado en los Estados Unidos, según información de USDA.

Brasil, otro de los grandes productores, exportó 62.000 toneladas de las 149.000 toneladas de su producción durante 2007 e importó alrededor de 9.000 toneladas para satisfacer su gran mercado interior. En situación parecida se encuentra Chile, que produjo en 2008 un total de 112.000 toneladas de tomate procesado, de las que 91.000 toneladas fueron destinadas a la exportación.

Japón es uno de los grandes importadores de tomate fresco y procesado en el mundo. En este último apartado adquirió, según datos de USDA, 114.863 toneladas en 2006, de las que casi 50.000 toneladas llegaron procedentes de China, seguida de Turquía, con 20.659 toneladas, y Estados Unidos, con 17.652 toneladas.





aragónalimentos.es

Centrorigen es, en Aragón, el punto de encuentro entre los productores, elaboradores y distribuidores de Alimentos. El lugar donde se citan la agricultura, la ganadería, la industria alimentaria, el comercio y la gastronomía. Un centro agroalimentario al servicio de la agroalimentación.



Centrorigen
Agroalimentación de Aragón



Grecia, uno de los grandes productores comunitarios, produjo en 2008 un total de 135.000 toneladas de pasta de tomate y exportó el 80%, mientras las ventas exteriores de tomate en conserva llegaron hasta las 43.000 toneladas. En el caso de España, la producción de pasta de tomate se fue hasta las 320.000 toneladas entre julio de 2007 y junio de 2008, y el tomate envasado alcanzó las 199.000 toneladas. Aunque Italia es el mayor productor de tomate con destino a la industria, con un total de 4,6 millones de toneladas en fresco, de los que 350.000 toneladas correspondieron a pasta de tomate, frente a los 1,45 millones de toneladas de España, las 972.000 toneladas de Portugal y las 880.000 toneladas de Grecia, que sí es un gran competidor en tomate enlatado. La producción francesa se situó en 297.000 toneladas de tomate fresco, con sólo 42.200 toneladas de pasta de tomate.

Turquía, otro de los países emergentes en la elaboración de pasta y conservas de tomate, consiguió 300.000 toneladas de pasta de tomate en el mismo periodo

2007-2008, de las que casi 168.000 toneladas fueron a parar al mercado exterior.

Por su parte, México, uno de los grandes productores de tomate en fresco, vende el 95% de su cosecha, estimada en unos dos millones de toneladas, a los Estados Unidos, que luego le vende tomate procesado, ya que México apenas elabora, y mientras exporta algo más de 6.000 toneladas de producto industrial, adquiere en el mercado internacional alrededor de 56.000 toneladas.

RECORTES EN LAS CONSERVAS EN ESPAÑA

Estudios de mercado de la empresa de consultoría IRI indican que en el periodo que va desde el 1 de febrero de 2008 al 31 de enero de 2009 la demanda de conservas vegetales en los canales de libre servicio (autoservicios, supermercados e hipermercados) ha retrocedido un 5,7% con respecto a idéntico periodo anterior para un volumen cercano a los 88 millo-

nes de kilogramos y un retraimiento en valor del 1,2%, hasta situarse en los 146,7 millones de euros.

Otra consultora como TNS, que acapara además las tiendas de descuento, las tiendas tradicionales y establecimientos especializados, eleva el consumo hasta los 211,5 millones de kilos, un 1% más entre el cuarto trimestre de 2007 y tercer trimestre de 2008, por un importe superior a los 515 millones de euros, que supone un alza superior al 7,5%.

La mayor cuota de ventas en España se da, según IRI, en el maíz en grano con el 38,5% del volumen y cinco puntos más en valor, seguido de las judías con el 21% en volumen y siete puntos menos en valor, y los guisantes, con un 16,5% en volumen y un punto menos en valor.

Los supermercados dominan casi el 45% del negocio de las conservas vegetales, seguidos de lejos por los hipermercados y las grandes superficies que acaparan casi el 27,5%, el 20% a los establecimientos de descuento y las tiendas tradicionales y especializadas apenas acaparan el 4%. Por marcas, son Carrefour,



con casi el 29%, y Mercadona, con el 17,5%, quienes dominan el mercado, muy por delante de Eroski, Auchan, Lidl y Carrefour.

Las marcas de la distribución dominan más del 55% de las ventas y tienden al alza, según todas las fuentes consultadas, con cifras del 68% en guisantes, 60% en judías y 43% en maíz dulce; lo que redundará en contra de las marcas del fabricante como consecuencia de la relación precio/calidad de las primeras, que juegan todavía más a favor en una situación de crisis económica.

Las marcas Bonduelle, líder en el sector, con cerca del 15% del mercado, y Cidacos, con el 8%, lideran el mercado nacional, seguidas de lejos por las marcas de Cofrusa, Gutarra o Manero.

Las industrias, con excepción de algunos segmentos como el de productos gourmets, sufren la competencia despiadada de los países emergentes con China a la cabeza, pero con productos procedentes también de Perú, Tailandia o Indonesia, hecho al que se une el disparatado precio de los envases metálicos que a

principios de 2009 subieron un 30%, precio que los fabricantes tuvieron, lógicamente, que repercutir en el precio final en un escenario tan poco proclive a subidas como el actual.

Esta situación, como en otros sectores, ha obligado a la industria a reconvertirse e iniciar procesos de fusiones y compras. Nació de esta forma el grupo Riberebro, nacido de la unión de Ayecue, Gutarra y JA'E en 2007 o la compra en la comunidad autónoma de Murcia de las empresas Conservas Fernández y Halcón Foods, fusionadas hace cinco años, por parte de Cofrusa.

Según datos del Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino (MARM), España exportó en 2008 un total de 1,81 millones de toneladas de conservas vegetales por un valor de 1.895 millones de euros, mientras las importaciones del sector alcanzaron las 791.000 toneladas por un importe de 838 millones de euros. Las ventas de la industria de conservas vegetales, que agrupaba en ese momento a 1.387 empresas con 34.414 empleados, ascendieron en 2007 a 6.388 millo-

nes de euros, un 2% más que en 2006; con un valor añadido de 1.667 millones de euros, casi un 15% más que el año precedente.

Datos del Panel de Consumo del MARM sitúan el consumo de 2008 en frutas y hortalizas transformadas en 694,66 millones de kilos por un valor de 1.429,03 millones de euros, de los que sólo el 15% corresponde a consumo en restauración e instituciones, ya que el gran consumo se produce en el hogar, donde cada persona se lleva a la boca anualmente 13,28 kilos del total de 15,24 que consumimos de media.

FRANCIA APUESTA POR LAS CONSERVAS PREPARADAS

Los datos de 2007 no hacían, en principio, presagiar una caída del consumo de conservas vegetales en Francia. De hecho, las ventas retrocedieron una casi imperceptible cifra del 0,4% y su valor subió, por el contrario, un 4%, según cifras de la Administración francesa.



Datos de la empresa Bonduelle aseguran que el segmento de verduras precocinadas representa ya más de 61 millones de euros, con un aumento del 25%. La mayor tajada en ventas es para la cooperativa D'Aucy, con un 12,8% del mercado, seguida de Bonduelle, 9,6% del mercado con esta marca y 4,5% con Cassegrain, que aumentó su cuota un 0,6%.

Lo cierto es que, igual que ocurre en España y otros países de la UE, las marcas de los distribuidores acaparan el 52,3% del volumen y más del 45% en valor de las conservas vegetales cocinadas, muy por delante de Bonduelle (7,6%), Cassegrain (8,5%), D'Aucy (8,7%) y Gigante Verde (5,1%). En este apartado han cobrado especial protagonismo el champiñón, las alcachofas o los espárragos, sin olvidar las lentejas en conserva, que suben como la espuma.

Las exportaciones totales de Francia

durante 2007 ascendieron a 1.584,4 millones de euros, un 5% más que el año anterior, de los que 1.052,2 millones correspondieron a verduras y 496,2 millones a frutas, mientras las exportaciones aumentaron un 11,8%, hasta los 2.610,1 millones de euros, de los que 1.655,6 millones de euros eran de verduras y 954,5 millones de frutas.

Reino Unido, Alemania, Bélgica, España y Holanda absorben más del 60% de las exportaciones de frutas transformadas, muy valoradas en los países de destino por su alta calidad y por su empleo en confitería, aunque también son clientes importantes Estados Unidos y Japón.

Si importantes son el tomate en conserva y los champiñones en las ventas de conservas vegetales, Francia se presenta como primer productor europeo de maíz dulce y segundo mundial tras los Estados Unidos, pese a la competencia, cada vez

más fuerte y poderosa, de Tailandia. Francia vende el 67% de su producción.

Pero además es el primer fabricante europeo de conservas de verduras con un total, de 850.000 toneladas, el 35% del total y primer productor mundial de judías verdes enlatadas, con el 20% de la cuota universal.

ITALIA Y LOS OTROS PAÍSES

En Italia, el tomate transformado es el rey de reyes en las conservas vegetales y diversos fabricantes españoles consultados por *Distribución y Consumo* aseguran que su calidad es la mejor en el panorama internacional, sin olvidar las menestras, muy populares, las espinacas, los guisantes y el maíz. Pero Italia está cobrando auténtico protagonismo con la 4ª y 5ª Gama con una media anual de crecimiento superior al 10%.

Italia cuenta con cerca de 2.000 empresas, muchas de ellas familiares y de producciones muy limitadas, que en un 70% se dedican a las verduras y en un 30% a fruta y cítricos.

Con cerca de 500.000 toneladas de piña en conserva, Tailandia se presenta como el mayor productor del mundo de esta fruta en conserva, con una cuota del 17% en un país donde la capacidad de transformación supera el millón de toneladas en otros segmentos como el de cócteles de frutas, rambután o litchis, así como verduras como el bambú, el maíz dulce, los champiñones y los espárragos. Las exportaciones superan los mil millones de euros anualmente.

Aunque China es el primer productor mundial de espárragos con un total de 6,4 millones de toneladas, de los que prácticamente la mitad va a exportación y casi dos millones se envasan, Perú, con sólo una producción de 206.000 toneladas, se erige en el segundo del mundo con un 95% dedicado a exportación y un 60%, más de 130.000 toneladas, al envasado, cifras que dejan muy atrás a los Estados Unidos, con 90.200 toneladas, y a España, con alrededor de 60.000 toneladas. ■